

Bonaparte pasó este río al otro día, atacó al enemigo cerca de Pescara, le batió de nuevo y le forzó á refugiarse en el Tirol.

Bien pronto todos los puestos que ocupaba el ejército sobre las riberas del lago de Garda, antes del movimiento ofensivo de Wurmser, volvieron á nuestro poder: la division Serrurier regresó delante de Mantua, pero á causa de la pérdida irreparable del parque de sitio, fué necesario contentarse con bloquear la ciudad.

El ejército austríaco en esta corta campaña habia perdido veinte y un mil hombres, de los que los quince mil eran prisioneros, setenta cañones y todos los cajones, pero el gabinete de Viena deseaba hartamente la conservacion de sus estados italianos para dejarse abatir por estas derrotas. Wurmser encontró, llegando al Tirol, nuevos refuerzos que le volvieron la superioridad numérica sobre el ejército republicano; su ejército llegó de nuevo á un efectivo de sesenta mil hombres.

Wurmser habia recibido la orden positiva de librar á Mantua, y se imaginó poder alcanzar este objeto sin combatir, por medio de sencillas maniobras; dejando para cubrir el Tirol al general Davidowich con la mitad de sus fuerzas, descendió él mismo con treinta mil hombres por el valle de la Brenta á fin de desembocar sobre el Porto-Legagno y á espaldas del ejército francés. Suponia que el general Bonaparte no tendria entonces otro partido que tomar que replegarse detras del Mincio, y esperaba de esta suerte, por el solo efecto de estas operaciones, ser el libertador de Mantua.

Desgraciadamente para él, al momento en que desguarnecía su derecha para maniobrar sobre la izquierda, Bonaparte, que acababa de recibir un refuerzo de seis mil hombres del ejército de los Alpes, tomaba la resolucion de penetrar en el corazon del Tirol para hacer con los ejércitos de Alemania la reunion proyectada desde el principio de la campaña de Italia; reunion á la que debió renunciar al saber mas tarde que Jourdan habia sido batido en Amberg por el príncipe Carlos, y que Moreau, á consecuencia de la derrota del ejército del Sam-

bre y Mosa, no habia podido llevar el ejército del Rin sobre Inspruck.

El movimiento de Bonaparte al Tirol tuvo un feliz resultado; Davidowich batido sucesivamente en Mori, Roveredo y Galiano, despues de haber perdido seis mil prisioneros y treinta cañones, tuvo que abandonar Trento al ejército republicano. Bonaparte habia sabido, durante el curso de su marcha victoriosa, el movimiento de Wurmser; y la ocupacion de Trento, al paso que le hacia dueño de la entrada del valle de Brenta, descubrió la espalda del ejército austríaco, por lo que resolvió aprovecharse de su posicion para acabar con Wurmser. Se puso al momento en su persecucion, dejando á retaguardia la division Vaubois para contener á Davidowich y ocultar su movimiento. Llevaba consigo las dos divisiones Massena y Augereau, y en su marcha rápida las gargantas de Brenta fueron forzadas, y las tropas escalonadas en el camino, que aseguraban las comunicaciones de Wurmser con el Tirol, fueron atacadas y batidas en Primolano y en Covelò.

Wurmser habia ya llegado á Bassano, pero viendo que Bonaparte, en vez de temer por sus propias comunicaciones, marchaba sobre las suyas, no supo adelantar ni retroceder á tiempo: de todos los partidos que tenia para elegir adoptó el peor, esto es, se detuvo en Bassano para esperar los acontecimientos. Su ejército estaba establecido sobre las alturas de frente la ciudad, y la vanguardia en Solanga y Campo-Lungo. El 8 de setiembre á las siete de la mañana empezó la accion, y el enemigo, arrollado por el impetuoso ataque de los soldados franceses, fue rechazado dentro de Bassano, cuando las divisiones Massena y Augereau, llegando delante de la plaza sobre las mismas huellas de los fugitivos, entraron tambien á viva fuerza, tomando á paso de carga el puente del Brenta, defendido por la artillería y un batallon de granaderos escogidos del ejército austríaco. El cuartel general de Wurmser estaba en Bassano, y hallándose allí el mariscal con su estado mayor, solo tuvo tiempo de salvarse apresuradamente escapando con dificultad de caer en manos de los guías del general Bonaparte. Cinco mil prisioneros, cinco banderas, treinta y cinco cañones, dos equipages para puentes, y dos cientos carros con los бага-

ges del ejército fueron los trofeos de esta gloriosa jornada, á consecuencia de la cual Wurmser, con la izquierda de su cuerpo de batalla se retiró sobre Fonteniva y pasó el Brenta dirigiéndose sobre Vicenza, mientras Quasdanowich con la derecha, no pudiendo lograr ganar el Brenta, tuvo que replegarse sobre Frioul.

Solo quedaban á Wurmser catorce mil hombres enteramente desorientados, y arrojados á un pais donde el ejército francés era dueño de todos los caminos. Bonaparte podia esperar hacerle rendir las armas y maniobró de modo para cerrarle todas las salidas. Augereau marchó á Padua, Massena á Vicenza, y el general Sahuguet, que mandaba la division Serrurier, estaba encargado de impedir á Wurmser el acercarse á Mantua: pero la toma de Legagno, consecuencia de la debilidad del comandante de aquella plaza, facilitaba la aproximacion al general austriaco. Las tropas alemanas perseguidas sin descanso, estaban molidas de fatiga y Wurmser descansó un dia en Legagno. Este imprudente alto podia hacerle perder la ventaja que habia ganado, y Massena, que habia pasado el Adige en Ronco se hallaba marchando sobre el Sanguinetto, á punto de cerrarle el camino de Nogara, pero extraviado por un guia, en vez de ir directamente sobre Sanguinetto, fué conducido á Cerea, donde el enemigo por su parte llegaba con fuerzas, y la columna de Wurmser, encontrando en esta situacion desesperada una energia que no le era habitual, arrolló la vanguardia francesa y continuó su marcha.

La derrota de Cerea no habria aun cambiado el estado de las cosas si el general Sahuguet hubiese, como ya habia recibido orden, hecho cortar todos los puentes de la Molinella: mas el de Villa-Impenta se habia olvidado. Wurmser se apresuró en aprovecharlo, y escapó de una ruina cierta, yéndose á encerrar con solos doce mil hombres fugitivos, abatidos por sus derrotas y fatigas, en aquella Mantua donde se habia lisongea-do entrar como libertador victorioso.

Esperara este general sostener la guerra en los alrededores de Mantua y quitar asi de algun modo el bloqueo; empero los combates de la Favorita y de Due-Castelli, y la batalla de San Jorge, dados á la vista de las murallas y en

los que dejó en poder de nuestros soldados tres mil prisioneros, veinte y dos banderas y veinte y cinco cañones, obligaron á los austriacos á encerrarse en la plaza.

El bloqueo fué al momento puesto con el mayor rigor, y confiado de nuevo á la division Serrurier, á la que los combates y enfermedades redujeron á ocho mil hombres, y cuyo mando recibió el general Kilmaine. El resto del ejército volvió á colocarse en observacion sobre el Tirol; inútil y aun imprudente habria sido penetrar mas entonces, cuando Jourdan habia sido arrollado en Dusseldorf y Moreau se habia replegado; una invasion sin objeto solo habria servido para dejar escapar á Wurmser.

Mientras que las intrigas austriacas y los ardides de los pequeños príncipes italianos tendian á crear embarazos al ejército francés entre los soberanos, todos los pensamientos del general Bonaparte eran de asegurarle apoyo entre los pueblos. La regeneracion completa de la Italia por la creacion de repúblicas independientes debia alcanzar este objeto, y Bonaparte sabia que la gran nacion italiana, libre del vergonzoso yugo del Austria, reunida y vivificada por instituciones libres y por el amor á la patria, seria para el pueblo francés una aliada natural y obsequiosa; no es él quien hubiese dejado oprimir á los patriotas italianos. Todas sus cartas al Directorio reclamaban esta noble y política medida, la constitucion definitiva de la Italia en república. «Seria menester, escribia, «reunir un congreso en Modena ó en Bolonia y componerlo «de diputados de los estados de Ferrara, Bolonia, Modena y «Reggio.—Debiera tenerse cuidado que entre estos diputados «hubiese nobles, sacerdotes, cardenales, comerciantes, finalmente hombres de todas clases, generalmente estimados y conocidos por patriotas.—1.º Se fijaria la organizacion de la «legion italiana. 2.º Se haria una especie de federacion para la defensa de los comunes. 3.º El congreso podria enviar «diputados á Paris para pedir la libertad é independencia de «la Italia.—Esto produciria muy gran efecto.—Es indispensable no descuidar ningun medio para corresponder al fanatismo de Roma y crearnos amigos.»

Los proyectos del Directorio eran opuestos á los planes ge-

nerales de Bonaparte. El Directorio quería la paz, pero pretendía obtenerla del Austria, aunque de ella hubiese de ser precio la libertad de Italia, por lo que respondió friamente á las fogosas reclamaciones de Bonaparte en favor de la nacion italiana: «La política y nuestros intereses bien entendidos, « mirados racionalmente, nos prescriben poner límites al entusiasmo del Milanesado, al que conviene mantener con sentimientos que nos sean favorables, sin esponernos á ver prolongarse la guerra actual por una proteccion abierta, y animándonos demasiado fuertemente á manifestar su independencia.»

De esta suerte, haciendo brillar la libertad á los ojos de los pueblos italianos, ardientes y decididos, no era un don que el Directorio les quisiese hacer, solo era un préstamo que les debia ser retirado, si el sacrificio de su independencia, conquistado con tantas victorias, se hacia necesario á la conclusion del tratado con el Austria; préstamo fatal y que les habria vuelto mas amarga y dolorosa la esclavitud bajo la cual caerian de nuevo.

Bonaparte tenia el ánimo demasiado elevado para no comprender que la existencia nacional de la Italia interesaba tanto á su gloria, como los resultados de sus operaciones militares. El no podia servir á la política mezquina y tortuosa del Directorio; y mientras que para asegurar la tranquilidad de la península mandaba fortificar y armar Pizzighetonne, Regio, todas las plazas de la ribera del Adige y del Adda, como tambien los castillos de Urbin y de Ferrara, animaba con su aprobacion los esfuerzos de los patriotas que en esta y la otra parte del Pó, creaban las repúblicas Cispadana y Transpadana. Esta forma de gobierno ofrecia el único modo de reorganizacion de la Italia, que era posible esperar del espíritu del momento. Las bases principales de la administracion de las nuevas repúblicas fueron establecidas segun la opinion del general en jefe.

Para hacer apreciar los talentos que Napoleón desplegaba como general y como administrador, y demostrar que opinion tenian ya sus contemporáneos de su genio y de su porvenir, citaremos la nota que un general (Clarke, despues duque de Feltre) enviado en esta época á Milan para observar la con-

ducta de los gefes militares y comisionados civiles en Italia, dirigia al Directorio. «El general en jefe ha hecho los mas « importantes servicios. Colocado por vosotros en el puesto « glorioso que ocupa, se muestra digno de él, y es el hombre de la República. La suerte de la Italia ha muchas veces « dependido de sus sabias combinaciones, y aqui no hay nadie « que no le mire como á un hombre de talento y efectivamente lo es, temido, amado y respetado en Italia. Todos los « medios de intriga se desvanecen con su penetracion; tiene un « gran ascendiente sobre los individuos que componen el ejército republicano, porque adivina y concibe al momento su « pensamiento ó su carácter, y les dirige científicamente al « punto en que pueden ser mas útiles. Un juicio sano é ideas « luminosas le ponen en lugar de distinguir lo verdadero de lo « falso. Su ojeada es segura y sus resoluciones son llevadas á « cabo con energia y vigor. Su serenidad en los mas vivos « combates corre parejas con la suma prontitud con que « cambia sus planes cuando circunstancias imprevistas lo mandan, y su modo de ejecutar es sabio y bien calculado. Bonaparte puede recorrer con buen éxito mas de una carrera; « sus talentos superiores y sus conocimientos le dan los medios. Yo le juzgo aficionado á la República y sin otra ambicion que la de conservar la gloria que él se ha adquirido, « y se engañará quien crea que sigue algun partido; no pertenece ni á los realistas que le calumnian, ni á los anarquistas á quienes no aprecia; la constitucion es su sola guia. « Unido á ella y al Directorio que le quiere, creo que será « siempre útil y jamás peligroso al pais. No penseis, no, ciudadanos directores, que hablo por entusiasmo; tranquilo escribo y ningun otro interés me guia que el haceros conocer « la verdad. La posteridad colocará á Bonaparte al rango de « los mas grandes hombres.»



RESUMEN CRONOLÓGICO.

CAMPAÑA DE ITALIA.—CONTRA WURMSER.

1796.

- 5 de junio. Armisticio con Nápoles.
 14.—Castigo de los feudos imperiales.
 19.—Toma de Bolonia, Ferrara, Reggio y del fuerte Urbini (2000 prisioneros, 164 cañones).
 24.—Armisticio (de Foligno) con Roma.
 28.—Ocupacion de Liorna.
 29.—Toma del castillo de Milan (2800 prisioneros, 5000 fusiles, 150 cañones).
 1 de julio. Entrevista de Bonaparte con el gran duque de Toscana.
 9.—Revolucion y castigo de Lugo.
 18.—Apertura de la trinchera frente Mantua.
 29.—Combate de Salo.
 30.—Levantamiento del sitio de Mantua.
 31.—Recobro de Salo.
 —Primer combate de Lonato.
 —Combate de Castiglione.
 4.—Combate de Gavardo.
 —Sorpresa de Lonato (Bonaparte con 200 hombres hace rendir las armas á 4000 austríacos).
 5.—Batalla de Castiglione (el enemigo pierde del 1 al 5 de agosto, 15000 prisioneros 70 cañones).
 6.—Combate de Pescara.
 7.—Recobro del bloqueo de Mantua.
 —Tratado de paz de Paris entre la República francesa y el duque de Wurtemberg.
 19.—Tratado de alianza ofensiva y defensiva, concluido en San Ildefonso, entre la Francia y la España.
 22 de agosto. Tratado de paz entre la República francesa y el margrave de Bade.
 3 de setiembre. Combate de Serravalle.
 4.—Batalla de Roveredo (6000 prisioneros, 7 banderas, 25 cañones, 50 cajones.—Los austríacos tuvieron 5000 hombres entre muertos y heridos.)
 5.—Ocupacion de Trento.
 7.—Combate de Primorano y de Covelto (4000 prisioneros, 8 banderas 10 cañones).
 8.—Batalla de Bassano (5000 prisioneros, 5 banderas, 35 cañones).
 11.—Combate de Cerea.
 12.—Combate de Castellaro.
 13.—Toma de Porto Legagno (1600 prisioneros, 22 cañones).
 —Wurmser se ve forzado á refugiarse en Mantua.
 14.—Combate de Due-Castelli.
 15.—Sigue el sitio de Mantua.
 —Batalla de San Jorge (3000 prisioneros, 22 banderas, 25 cañones).
 21.—Combate de Governolo.
 —Capitulacion de Montechiarugolo.
 —Creacion de las repúblicas Transpadana y Cispadana.
 —Accion de Santa Margarita.
 10 de octubre. Tratado de paz de Paris entre la República francesa y el rey de las Dos Sicilias.
 21.—La Córcega es arrancada á los ingleses.
 5 de noviembre. Tratado de paz de Paris entre la República francesa y el duque de Parma.



Bonaparte en Arcola.

ITALIA.—CAMPAÑA CONTRA ALVINZI.

ARCOLA.—RIVOLI.—TOMA DE MANTUA.

Arrojados Wurmser y parte de sus tropas dentro de Mantua, el Austria no tenia ya sobre la frontera de Italia ni ejército ni general, pero el gabinete de Viena, igual al Anteo de la fabulosa mitología, al parecer cobraba nueva audacia y vigor así que sus soldados pisaban el suelo de la patria, y aunque tres ejércitos habian sido sucesivamente dispersados y aniquilados, se formó al momento el cuarto. Quasdanowich, retirado en el Tirol habia reunido los restos de los regimientos batidos en Castiglione y en Bassano, y recibió además refuerzos que hicieron ascender la fuerza de su cuerpo á veinte y cinco mil hombres, y el de Davidowich, cuyas tropas eran las que menos habian padecido en la campaña precedente llegó á veinte mil combatientes. Estos refuerzos, se componian, es verdad, de milicias recientemente levantadas y de regimientos de croatas, pero entre ellos se contaban tambien batallones venidos de los ejércitos alemanes del Rhin, batallones com-